



NOVENA DE NAVIDAD

“Si el Señor no construye la casa, en vano se cansan los albañiles” Salmo 126

2014

NOVENA DE NAVIDAD

A mi muy amada familia,
A mis muy queridas familias amigas,
A las familias que están por constituirse,
A todas las familias,

Les ofrezco con todo mi amor las reflexiones para la Novena de Navidad de este año 2014 cuyo marco lo constituyen la llamada del Santo Padre Francisco a una mayor y profunda reflexión en torno a la familia y a sus desafíos, como también las "Bodas de plata" de mi ordenación sacerdotal.

He querido usar un elemento metafórico para desarrollar los temas de reflexión: "*la construcción de una casa*". Al observar como construyen una casa me doy cuenta de los peligros a los que se ven sometidos los albañiles y como también con su talento y profesionalismo llevan adelante su obra. Y es que construir un hogar conlleva también peligros y son muchas las amenazas a las que se ven enfrentadas las familias en la actualidad.

Por medio de algunas historias y cuentos busco que podamos reflexionar en dichos peligros y teniendo como punto de referencia la "*Sagrada Familia*" tomar su ejemplo para "construir nuestra casa" y enfrentar los peligros con decisión y valentía para que la familia siga ocupando el lugar que le corresponde en el plan de Dios, en la sociedad y en la Iglesia.

Nos dicen los obispos reunidos en Roma con motivo del Sínodo de este año, "Cristo quiso que su Iglesia sea una casa con la puerta siempre abierta, recibiendo a todos sin excluir a nadie" y mas adelante, "También está la luz que resplandece al atardecer detrás de las ventanas en los hogares de las ciudades, en las modestas casas de las periferias o en los pueblos, y aún en viviendas muy precarias. Brilla y calienta cuerpos y almas"

Que esta novena nos ayude a reflexionar en torno a nuestra labor como constructores de nuevas casas para una nueva sociedad, a corregir los errores en dichas construcciones, a reparar los daños que han aparecido, a enfrentar los peligros en medio de la faena cotidiana y hacerlo con fe y confianza en quien "*hace prósperas las obras de nuestras manos*" edificando la casa sobre la roca: Cristo Jesús!

A todos una Navidad llena del amor de Dios para nuestras familias
y un 2015 de paz y armonía!

NOVENA DE NAVIDAD

Oración para todos los días

Benignísimo Dios de infinita caridad, que tanto amasteis a los hombres, que les disteis en vuestro hijo la prenda de vuestro amor, para que hecho hombre en las entrañas de una Virgen naciese en un pesebre para nuestra salud y remedio; yo, en nombre de todos los mortales, os doy infinitas gracias por tan soberano beneficio. En retorno de él os ofrezco la pobreza, humildad y demás virtudes de vuestro hijo humanado, suplicándoos por sus divinos méritos, por las incomodidades en que nació y por las tiernas lágrimas que derramó en el pesebre, que dispongáis nuestros corazones con humildad profunda, con amor encendido, con tal desprecio de todo lo terreno, para que Jesús recién nacido tenga en ellos su cuna y more eternamente. Amén. (Se reza tres veces Gloria al Padre)

Oración a la Santísima Virgen

Soberana María que por vuestras grandes virtudes y especialmente por vuestra humildad, merecisteis que todo un Dios os escogiese por madre suya, os suplico que vos misma preparéis y dispongáis mi alma y la de todos los que en este tiempo hiciesen esta novena, para el nacimiento espiritual de vuestro adorado hijo. ¡Oh dulcísima madre!, comunicadme algo del profundo recogimiento y divina ternura con que lo aguardasteis vos, para que nos hagáis menos indignos de verle, amarle y adorarle por toda la eternidad. Amén. (Se reza tres veces el Avemaría)

Oración a San José

¡Oh santísimo José, esposo de María y padre adoptivo de Jesús! Infinitas gracias doy a Dios porque os escogió para tan soberanos misterios y os adornó con todos los dones proporcionados a tan excelente grandeza. Os ruego, por el amor que tuvisteis al Divino Niño, me abracéis en fervoroso deseos de verle y recibirle sacramentalmente, mientras en su divina esencia le veo y le gozo en el cielo. Amén. (Se reza un Padrenuestro, un Avemaría y un Gloria)

Oración Niño Jesús

Acordaos, ¡oh dulcísimo Niño Jesús!, que dijisteis a la venerable Margarita del santísimo Sacramento, y en persona suya a todos vuestros devotos, estas palabras tan consoladoras para nuestra pobre humanidad agobiada y doliente: "Todo lo que quieras pedir, pídelo por los méritos de mi infancia y nada te será negado". Llenos de confianza en vos, ¡oh Jesús!, que sois la misma verdad, venimos a exponeros toda nuestra miseria. Ayúdanos a llevar una vida santa, para conseguir una eternidad bienaventurada. Concédenos por los méritos infinitos de vuestra infancia, la gracia de la cual necesitamos tanto. Nos entregamos a vos, ¡oh Niño omnipotente!, seguros de que no quedará frustrada nuestra esperanza, y de que en virtud de vuestra divina promesa, acogeréis y despacharéis favorablemente nuestra súplica. Amén.

NOVENA DE NAVIDAD

Gozos para todos los días

Dulce Jesús mío, mi niño adorado

¡Ven a nuestras almas!

¡Ven no tardes tanto!

¡Oh, Sapiencia suma del Dios soberano,
que a infantil alcance te rebajas sacro!
¡Oh, Divino Niño, ven para enseñarnos
la prudencia que hace verdaderos sabios!
Ven a nuestras...

¡Oh, Adonái potente que Moisés hablando,
de Israel al pueblo diste los mandatos!
¡Ah, ven prontamente para rescatarnos,
y que un niño débil muestre fuerte el
brazo!
Ven a nuestras...

¡Oh, raíz sagrada de José que en lo alto
presenta al orbe tu fragante nardo!
Dulcísimo Niño que has sido llamado
Lirio de los valles, Bella flor del campo.
Ven a nuestras...

¡Llave de David que abre al desterrado
las cerradas puertas de regio palacio!
¡Sácanos. Oh Niño con tu blanca mano,
de la cárcel triste que labró el pecado!
Ven a nuestras...

¡Oh, lumbre de Oriente, sol de eternos
rayos,
que entre las tinieblas tu esplendor
veamos!
Niño tan precioso, dicha del cristiano,
luzca la sonrisa de tus dulces labios.
Ven a nuestras...

¡Espejo sin mancha, santo de los santos,
sin igual imagen del Dios soberano!

¡Borra nuestras culpas, salva al desterrado
y en forma de niño, da al mísero amparo!
Ven a nuestras...

¡Rey de las naciones, Emmanuel preclaro,
De Israel anhelo Pastor del rebaño!

¡Niño que apacientas con suave cayado
ya la oveja arisca, ya el cordero manso!
Ven a nuestras...

¡Ábranse los cielos y llueva de lo alto
bienhechor rocío como riego santo!

¡Ven hermoso Niño, ven Dios humanado!
¡Luce, Dios estrella! ¡Brotó, flor del campo!
Ven a nuestras...

¡Ven, que ya María previene sus brazos,
do su niño vean, en tiempo cercanos!
¡Ven, que ya José, con anhelo sacro,
se dispone a hacerse de tu amor sagrario!
Ven a nuestras...

¡Del débil auxilio, del doliente amparo,
consuelo del triste, luz del desterrado!
¡Vida de mi vida, mi dueño adorado,
mi constante amigo, mi divino hermano!
Ven a nuestras...

¡Ven ante mis ojos, de ti enamorados!
¡Bese ya tus plantas! ¡Bese ya tus manos!
¡Prosternado en tierra, te tiendo los
brazos,
y aún más que mis frases, te dice mi llanto!
Ven a nuestras...

¡Ven Salvador nuestro por quien
suspiramos
Ven a nuestras almas, Ven, no tardes
tanto!

Primer día: Planos de nuestra casa

Peligro: las distracciones

"El Dios del cielo coronará nuestros esfuerzos. Nosotros sus siervos vamos a comenzar nuestros trabajos" Nehemías 2,20

Quiero comenzar la reflexión de este primer día de la novena, que nos conduce al encuentro con el nacimiento de Jesús, con un pasaje bíblico que nos ilumina sobre uno de los peligros o quizás para otros amenaza a la sana convivencia familiar, al logro de nuestras metas y sobre todo al cumplimiento de la voluntad de Dios, que en definitiva es lo más importante para nosotros hombres y mujeres de fe. Este peligro son las **distracciones**.

Nehemías, era copero del rey y se le conmovió profundamente el corazón por el infortunio de Jerusalén y la situación de su ciudad. En medio de sus ayunos y oraciones se dirige a Dios para pedirle que tenga compasión de su pueblo y también que lo ayude para que el rey Artajerjes lo reciba y le permita ir a Judá para reconstruir las ruinas de sus antepasados. Y así, con el permiso del rey partió a reconstruirla. Encontró muchos obstáculos, pero se negó a dejar que eso lo distrajera de su misión, de su meta. Nehemías 1, 1- 2,20

Cuando sabemos que estamos donde Dios quiere que estemos, nos dará confianza para enfrentar los problemas sin equivocarnos; esta era precisamente la garantía de Nehemías para seguir adelante con su propósito, sin distracción alguna.

De otra parte recordar cuál es la meta: Nehemías sabía que la prioridad del Señor para él era que reconstruyera la ciudad. Dios ha planeado cosas para que las hagamos, y su obra es siempre de gran valor. No debemos subestimar nuestra parte en ella, no importa lo pequeña que nos parezca a nosotros.

Llevar a cabo cada tarea: Después de cada crisis, Nehemías volvía a la tarea que tenía por delante. Al recordar el propósito del Señor, nos mantendremos en el lugar que Dios nos ha indicado, cumpliremos cada paso y no nos saldremos del camino.

Nuestra vida diaria es bombardeada por diversas **distracciones**: críticas, presiones económicas, mala salud, el teléfono, las redes sociales, y muchas otras. Cualquiera de ellas puede hacer que nos apartemos del plan perfecto de Dios para nosotros. Como un modelo a seguir, Nehemías nos muestra el valor de tener unidad de propósito. Nehemías temía al Señor y se aplicaba a conciencia al trabajo de Él. No tenía una mente dividida. Cuando ponemos nuestra atención solamente en el plan de Dios, nuestra mente permanece fija en la tarea, no importan las dificultades.

NOVENA DE NAVIDAD

Las cosas, los hechos y aún las personas que nos distraen de las metas propuestas, de las tareas que nos hemos fijado, no nos permiten tener unidad en la familia y en muchas ocasiones rompe con la convivencia.

No nos pase lo que a un maestro de construcción que ya entrado en años estaba listo para retirarse a disfrutar su pensión de jubilación. Le contó a su jefe acerca de sus planes de dejar el trabajo para llevar una vida más placentera con su esposa y su familia. Iba a extrañar su salario mensual, pero necesitaba retirarse; ya se las arreglarían de alguna manera.

El jefe se dio cuenta de que era inevitable que su buen empleado dejara la compañía y le pidió, como favor personal, que hiciera el último esfuerzo: construir una casa más. El hombre accedió y comenzó su trabajo, pero se veía a las claras que no estaba poniendo el corazón en lo que hacía. Utilizaba materiales de inferior calidad, y su trabajo, lo mismo que el de sus ayudantes, era deficiente. Era una infortunada manera de poner punto final a su carrera.

Cuando el albañil terminó el trabajo, el jefe fue a inspeccionar la casa y le extendió las llaves de la puerta principal. "Esta es tu casa, querido amigo ---dijo-. Es un regalo para ti".

Si el albañil hubiera sabido que estaba construyendo su propia casa, seguramente la hubiera hecho totalmente diferente. ¡Ahora tendría que vivir en la casa imperfecta que había construido!

A veces construimos nuestras vidas de manera distraída, sin poner en esa actuación lo mejor de nosotros. Muchas veces, ni siquiera hacemos nuestro mejor esfuerzo por planificar nuestro trabajo. Entonces, de repente, vemos la situación que hemos creado y descubrimos que estamos viviendo en la casa que hemos construido. Sí lo hubiéramos sabido antes, la habríamos hecho diferente.

Sería interesante conseguir actuar como si estuviésemos "construyendo nuestra casa". La vida es como un proyecto de "hazlo-tu-mismo". Tu vida, ahora, es el resultado de tus actitudes y elecciones del pasado. ¡Tu vida de mañana será el resultado de tus actitudes y elecciones de hoy! Y esto es válido para las parejas que quieren casarse y formar un hogar, construir su propia casa.

El más claro ejemplo de construir la casa sin dejar que las distracciones quiten el foco de lo que hay que hacer, nos lo dan San José y la Santísima Virgen María. Ellos supieron escuchar y entender la voz de Dios, respondieron a su llamada sin vacilaciones y no permitieron que nada ni nadie los distrajera en cumplir su tarea: traer al mundo, al salvador de la humanidad.

Reflexionemos: Pensemos por un momento qué nos distrae de nuestras tareas diarias, de la unidad familiar y de las metas que tenemos por alcanzar y pidámosle a Dios que nos ayude a enfocarnos en hacer en todo su voluntad. (Momento de silencio)

Segundo día: Los cimientos de nuestra casa

Peligro: construir sobre arena y no sobre la roca

"Cayó la lluvia, se desbordaron los ríos, soplaron los vientos y se arrojaron contra aquella casa, pero la casa no se derrumbó, porque tenía los cimientos sobre roca" Mt 7,25

Comencemos hoy con esta historia: "Cierta día un motivador experto estaba dando una conferencia sobre gestión de tiempo a un grupo de profesionales. Para dejar en claro un punto utilizó un ejemplo que los profesionales jamás olvidarán.

De pie frente al auditorio de gente muy exitosa dijo: Quisiera hacerles un pequeño examen...

De debajo de la mesa sacó un jarro de vidrio de boca ancha y lo puso sobre la mesa frente a él. Luego sacó una docena de rocas del tamaño de un puño y empezó a colocarlas una por una en el jarro.

Cuando el jarro estaba lleno hasta el tope y no podía colocar más piedras preguntó al auditorio: ¿Está lleno este jarro?

Todos los asistentes dijeron ¡Sí!

Entonces dijo: ¿Están seguros? Y sacó de debajo de la mesa un balde con piedras pequeñas de construcción. Echó un poco de las piedras en el jarro y lo movió haciendo que las piedras pequeñas se acomodan en el espacio vacío entre las grandes.

Cuando hubo hecho esto preguntó una vez más: ¿Está lleno este jarro?

Esta vez el auditorio ya suponía lo que vendría y uno de los asistentes dijo en voz alta: "Probablemente no".

Muy bien contestó el expositor. Sacó de debajo de la mesa un balde lleno de arena y empezó a echarlo en el jarro. La arena se acomodó en el espacio entre las piedras grandes y las pequeñas. Una vez más pregunto al grupo: ¿Está lleno este jarro?

Esta vez varias personas respondieron a coro: ¡No!

Una vez más el expositor dijo: ¡Muy bien! luego sacó una jarra llena de agua y echó agua al jarro con piedras hasta que estuvo lleno hasta el borde mismo. Cuando terminó, miro al auditorio y preguntó: ¿Cual creen que es la enseñanza de esta pequeña demostración?

Uno de los espectadores levantó la mano y dijo: La enseñanza es que no importa como de lleno esté tu horario, si de verdad lo intentas, siempre podrás incluir más cosas.

¡No! replicó el expositor, esa no es la enseñanza.

La enseñanza es que si no pones las piedras grandes primero, no podrás ponerlas en ningún otro momento.

NOVENA DE NAVIDAD

San José y la Santísima Virgen María pusieron en el recipiente de sus vidas las piedras grandes: obediencia al proyecto de Dios; unidad y confianza; fe, esperanza y amor. Y fueron llenando sus vidas de todo aquello que hizo posible que construyeran su casa, que no era una edificación de concreto o de madera, sino una familia sólida y armoniosa. Más aún, sabemos que pasaron penurias y que el nacimiento de su hijo no fue en su casa, ni en la casa de un familiar o de un amigo. Fue en un pesebre ajeno, la Virgen María dio a luz a su hijo como forasteros, como extranjeros. Pero la roca en que construyeron su hogar fue la fe en Dios, que hizo que nada la destruyera.

Para construir la casa hay que poner buenos cimientos, poner primero las piedras grandes, porque si no después no tendrán espacio. La roca más grande, la piedra angular es Jesús. Quienes **construyen sobre la roca** tienen firmeza y seguridad especialmente ante las tormentas y movimientos de tierra. Si construimos sobre la arena que al fin y al cabo es piedra pulverizada, corremos el riesgo de destrucción, de derrumbamiento. Pongamos buenos cimientos para que nuestra casa, nuestra familia se consolide como lo que es: *"comunidad de vida y de amor"*.

Reflexionemos: ¿cuáles son las piedras grandes de nuestra vida que nos sirven de cimiento para nuestra casa? ¿La familia, los amigos, nuestros sueños, la salud, la persona amada? ¿O son el trabajo, lo que opinen los demás, las preocupaciones, el poder, el dinero?
(Momento de silencio)



Tercer día: La estructura de nuestra casa

Peligro: Los insultos

"No devuelvan mal por mal, o insulto por insulto, sino más bien bendigan, porque fueron llamados con el propósito de heredar bendición" 1 Pe 3,9

Todos sabemos que la estructura de una casa está constituida por pilares o columnas, vigas, viguetas como elementos esenciales a los cuales se pueden sumar otros. Esta estructura se levanta sobre unos cimientos que deben ser sólidos para que se sostenga. Yo me atrevería a decir que esas partes de la estructura de nuestra casa son esencialmente el respeto, la comunicación y la tolerancia. Cuando estos se pierden es como quitar una viga a la casa, lo cual causa un daño para la vivienda que puede ser catastrófico.

Sin duda alguna el grave peligro al que nos vemos sometidos para que la estructura de nuestra casa se debilite o peor aún se vaya a pique; son **los insultos**, la grosería. A propósito de esto, traigo al momento de nuestra reflexión de este día de la novena esta alegoría budista que nos ayudará a iluminar el tema de hoy:

"Cerca de Tokio vivía un gran samurái, ya anciano, que se dedicaba a enseñar el budismo zen a los jóvenes. A pesar de su edad, corría la leyenda de que era capaz de vencer a cualquier adversario. Cierta día un guerrero conocido por su total falta de escrúpulos pasó por la casa del viejo. Era famoso por utilizar la técnica de la provocación esperaba que el adversario hiciera su primer movimiento y, gracias a su inteligencia privilegiada para captar los errores, contraatacaba con velocidad fulminante. El joven e impaciente guerrero jamás había perdido una batalla. Conociendo la reputación del viejo samurái, estaba allí para derrotarlo y aumentar aún más su fama.

Los estudiantes de zen que se encontraban presentes se manifestaron contra la idea, pero el anciano aceptó el desafío. Entonces fueron todos a la plaza de la ciudad, donde el joven empezó a provocar al viejo. Arrojó algunas piedras en su dirección, lo escupió en la cara y le gritó todos los insultos conocidos, ofendiendo incluso a sus ancestros. Durante varias horas hizo todo lo posible para sacarlo de sus casillas, pero el viejo permaneció impasible. Al final de la tarde, ya exhausto y humillado, el joven guerrero se retiró de la plaza.

Decepcionados por el hecho de que su maestro aceptara tantos insultos y provocaciones, los alumnos le preguntaron:

-¿Cómo ha podido soportar tanta indignidad? ¿Por qué no usó su espada, aun sabiendo que podría perder la lucha, en vez de mostrarse como un cobarde ante todos nosotros?

El viejo samurái repuso:

NOVENA DE NAVIDAD

-Si alguien se acerca a ti con un regalo y no lo aceptas, ¿a quién le pertenece el regalo?

-Por supuesto, a quien intentó entregarlo -respondió uno de los discípulos.

-Pues lo mismo vale para la envidia, la rabia y los insultos añadió el maestro-. Cuando no son aceptados, continúan perteneciendo a quien los cargaba consigo"

Nadie nos agrade o nos hace sentir mal: somos nosotros los que decidimos cómo sentirnos. No culpemos a nadie por nuestros sentimientos. Somos los únicos responsables de ellos. Con esto no quiero decir que usemos el lenguaje soez y las palabras groseras y altaneras para probar al otro en su paciencia y mansedumbre y mucho menos en el interior de nuestro hogar. El dicho popular: "A palabras necias, oídos sordos" cabe muy bien aquí. Es muy común escuchar también el consejo ante los ofendidos: "No se deje" muchos nos llamamos cristianos pero a la hora de la verdad actuamos como lo contrario, Jesús nos enseña a devolver siempre con el bien, la ley del talión "ojo por ojo" no es de un corazón humilde que le pertenece al Señor.

Si queremos que la estructura de nuestra casa se sostenga para que los techos estén firmes y no se nos entre el agua, no nos dejemos llevar por los insultos, pensemos en lo que vamos a decir antes de hablar, obremos con cabeza fría. Como padres actuemos con sabiduría para corregir a los hijos, no lo hagamos con palabras humillantes que solo destruyen.

Sigamos el ejemplo de los constructores del hogar de Belén, cuyo obrar estuvo movido por el amor, el respeto, la comunicación y la tolerancia. Fueron todas estas virtudes las que los llevaron a hacer de su familia una familia santa. San José y la Santísima Virgen María son modelos de esposos y padres constructores de hogar de luz y de armonía.

Reflexionemos: meditemos cómo está la estructura de mi casa, cuáles son mis actitudes hacia los miembros de mi familia, hasta donde priman en mi los insultos y como los recibo cuando lo hacen contra mí. (Momento de silencio)



Cuarto día: Las dependencias de nuestra casa

Peligro: El mal uso del tiempo

“Miren, pues, con diligencia como andan; no como necios sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque vienen días malos.” Ef 5:15-16

Comencemos hoy la reflexión de nuestro cuarto día de la novena compartiendo este cuento que se hace oración:

“Mientras oraba antes de acostarse, un niño pidió con devoción:

"Señor, esta noche te pido algo especial: conviérteme en un televisor. Quisiera ocupar su lugar. Quisiera vivir lo que vive la tele de mi casa. Es decir, tener un cuarto especial para mí y reunir a todos los miembros de la familia a mí alrededor.

"Ser tomado en serio cuando hablo. Convertirme en el centro de atención y ser aquel al que todos quieren escuchar sin interrumpirlo ni cuestionarlo. Quisiera sentir el cuidado especial que recibe la tele cuando algo no funciona.

"Y tener la compañía de mi papá cuando llega a casa, aunque este cansado del trabajo. Y que mi mamá me busque cuando esté sola y aburrida, en lugar de ignorarme. Y que mis hermanos se peleen por estar conmigo.

"Y que pueda divertirlos a todos, aunque a veces no les diga nada. Quisiera vivir la sensación de que lo dejen todo por pasar unos momentos a mi lado".

"Señor, no te pido mucho. Sólo vivir lo que vive cualquier televisión".

Cuando construimos o queremos rentar o comprar nuestra casa, cada miembro de la familia tiene sus propios intereses; así por ejemplo para la mujer por lo general es más importante la cocina y los baños, para el hombre la habitación y el estudio u oficina y si son los hijos que tengan un espacio para jugar. Cada quien quiere su independencia y en muchas casas hay áreas sociales y comunes que muchas veces poco se usan, pues cada quien quiere sus propios espacios y tener su tiempo para hacer "sus propias cosas"

Que gran peligro es para cada individuo y para la familia el **mal uso del tiempo** e incluso de los espacios de nuestra casa. Precisamente este cuento nos invita a reflexionar sobre la calidad de nuestro tiempo, sobre qué cosas merecen nuestra atención. Muchos escapamos de la rutina diaria a través de cosas "vacías" como la televisión, juegos de ordenador, salirnos de la casa, chats, u otras cosas que absorben nuestro tiempo más de lo necesario. A veces nos focalizamos demasiado en cosas que no nos aportan nada ni nos enriquecen (o que incluso nos perjudican) descuidando cosas importantes, que con el paso del tiempo añoraremos y ya no podremos recuperar.

Intentemos priorizar nuestro tiempo y dedicarle nuestra atención a cosas que lo merecen en su justa medida. No quiero decir que cada quien no necesita de sus espacios e intimidad, pero no hagamos de esos momentos llamados "mi tiempo" "mi espacio" momentos eternos

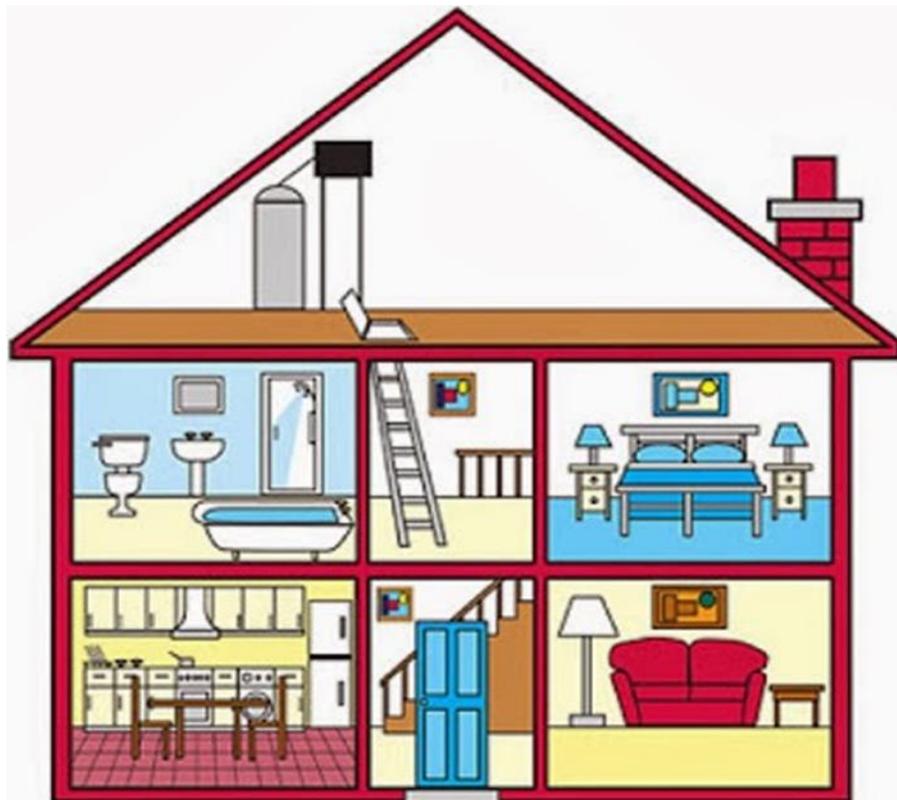
NOVENA DE NAVIDAD

que rompen la relación familiar, como el tiempo de las comidas, de ver una película juntos, de compartir una amena conversación, de jugar juntos, de orar en familia.

La petición a Dios del niño del cuento es la súplica de miles de niños hoy en el mundo a sus padres de dedicarles tiempo, de escucharlos, de acompañarlos en sus actividades deportivas y artísticas, de apoyarlos en sus iniciativas, de fomentar sus talentos y ayudarlos a descubrir sus habilidades.

Que el Hogar de Belén nos ayude a entender la importancia del tiempo para la familia, que es la única institución con la que siempre contaremos incondicionalmente. Recordemos que la Virgen María estuvo siempre al lado o cerca de su Hijo, aun siendo adulto, porque la maternidad como la paternidad no tiene caducidad, como no la tiene el mandato del Señor de *“Honrar padre y madre”*

Reflexionemos: ¿cuál es el tiempo que dedico a los míos? Y, ¿con qué calidad?
(Momento de silencio)



Quinto día: Las instalaciones de nuestra casa

Peligro: Los prejuicios

"No juzguéis y no seréis juzgados; no condenéis y no seréis condenados. Perdonad y seréis perdonados" Lc 6,37

Las instalaciones de nuestra casa son sistemas que llevan, distribuyen y evacúan del edificio materia, energía o información. Podemos decir que para vivir con mayor comodidad necesitamos de eficiencia en las diversas instalaciones que hagan mejor la calidad de vida al interior de nuestro hogar.

Hay otro peligro que puede llevarnos a vivir incómodamente, que nos hace daño, como cuando se rompe una tubería o se produce un corte de luz por un daño en la electricidad, o cuando nos quedamos sin gas y el agua nos sale fría al momento de bañarnos. Este peligro son los **prejuicios** que se ocasionan cuando juzgamos a los demás por interpretar la mayoría de las veces de manera errónea una palabra, un gesto o una actuación del otro. Esto sucede al interior del hogar con mucha frecuencia y rompe con las relaciones creándose un ambiente desagradable.

"Había una vez una señora que debía viajar en tren.

Cuando la señora llegó a la estación, le informaron de que su tren se retrasaría aproximadamente una hora. Un poco fastidiada, se compró una revista, un paquete de galletas y una botella de agua. Buscó un banco en el andén central y se sentó, preparada para la espera.

Mientras ojeaba la revista, un joven se sentó a su lado y comenzó a leer un diario. De pronto, sin decir una sola palabra, estiró la mano, tomó el paquete de galletas, lo abrió y comenzó a comer. La señora se molestó un poco; no quería ser grosera pero tampoco hacer de cuenta que nada había pasado. Así que, con un gesto exagerado, tomó el paquete, sacó una galleta y se la comió mirando fijamente al joven.

Como respuesta, el joven tomó otra galleta y, mirando a la señora a los ojos y sonriendo, se la llevó a la boca. Ya enojada, ella cogió otra galleta y, con ostensibles señales de fastidio, se la comió mirándolo fijamente.

El diálogo de miradas y sonrisas continuó entre galleta y galleta. La señora estaba cada vez más irritada, y el muchacho cada vez más sonriente. Finalmente, ella se dio cuenta de que sólo quedaba una galleta, y pensó: "No podrá ser tan caradura" mientras miraba alternativamente al joven y al paquete. Con mucha calma el joven alargó la mano, tomó la galleta y la partió en dos. Con un gesto amable, le ofreció la mitad a su compañera de banco.

-¡Gracias! -dijo ella tomando con rudeza el trozo de galleta.

NOVENA DE NAVIDAD

-De nada -contestó el joven sonriendo, mientras comía su mitad.

Entonces el tren anunció su partida. La señora se levantó furiosa del banco y subió a su vagón. Desde la ventanilla, vio al muchacho todavía sentado en el andén y pensó: "¡Qué insolente y mal educado! ¡Qué será de nuestro mundo!" De pronto sintió la boca reseca por el disgusto. Abrió su bolso para sacar la botella de agua y se quedó estupefacta cuando encontró allí su paquete de galletas intacto".

Cuántas veces nuestros prejuicios y decisiones apresuradas nos hacen valorar erróneamente a los demás y cometer graves equivocaciones. Cuántas veces la desconfianza, ya instalada en nosotros, hace que juzguemos arbitrariamente a las personas y las situaciones, encasillándolas en ideas preconcebidas alejadas de la realidad. Por lo general nos inquietamos por eventos que no son reales y nos atormentamos con problemas que tal vez nunca van a ocurrir.

Dice un viejo proverbio: *"Pelegando, juzgando antes de tiempo y alterándose no se consigue jamás lo suficiente; pero siendo justo, cediendo y observando a los demás con una simple cuota de serenidad, se consigue más de lo que se espera"*.

La sabiduría de los padres del niño Jesús hizo que la relación intrafamiliar mantuviera la unidad y la armonía entre ellos. La virgen María por ejemplo, nos dice el Evangelio, escuchaba muchas cosas y las guardaba en su corazón. Esta escuela de Nazaret hizo de Jesús un hombre sabio y justo que nos enseñó a no juzgar para no ser juzgados, a tratar a los demás como queremos ser tratados.

Reflexionemos: hasta dónde me dejó llevar por juicios a priori y termino por romper las relaciones familiares. (Momento de silencio)



Sexto día: Los acabados de nuestra casa

Peligro: los problemas

"Consideren como alegría perfecta, hermanos míos, el estar rodeados de toda clase de pruebas. Sepan que la fe, al ser probada, produce paciencia" St 1, 2

Avanzamos en la construcción de nuestra casa, para esto los acabados nos permiten visualizar como va quedando habitable el lugar para la familia, en los acabados vemos reflejados los gustos de las personas en los cuales hay muchas diferencias y dichas diferencias hacen que corramos otro peligro al cual nadie está exento y menos el núcleo familiar, **los problemas** que son de muchos tipos. Para esto comportamos el cuento de este día sexto de novena.

"Un gran maestro y un guardián compartían la administración de un monasterio zen. Cierta día el guardián murió, y había que sustituirlo. El gran maestro reunió a todos sus discípulos, para escoger a quien tendría ese honor. "Voy a presentarles un problema dijo-. Aquel que lo resuelva primero será el nuevo guardián del templo". Trajo al centro de la sala un banco, puso sobre este un enorme y hermoso florero de porcelana con una hermosa rosa roja y señaló: "Este es el problema".

Los discípulos contemplaban perplejos lo que veían: los diseños sofisticados y raros de la porcelana, la frescura y elegancia de la flor... ¿Qué representaba aquello? ¿Qué hacer? ¿Cuál era el enigma? Todos estaban paralizados. Después de algunos minutos, un alumno se levanto, miró al maestro y a los demás discípulos, caminó hacia el vaso con determinación y lo tiró al suelo. "Usted es el nuevo guardián -le dijo el gran maestro, y explicó:- Yo fui muy claro, les dije que estaban delante de un problema. No importa qué tan bellos y fascinantes sean, los problemas tienen que ser resueltos. Puede tratarse de un vaso de porcelana muy raro, un bello amor que ya no tiene sentido, un camino que debemos abandonar pero que insistimos en recorrer porque nos trae comodidades. Sólo existe una forma de lidiar con los problemas: atacarlos de frente. En esos momentos no podemos tener piedad, ni dejarnos tentar por el lado fascinante que cualquier conflicto lleva consigo".

Los problemas tienen un raro efecto sobre la mayoría de nosotros.- nos gusta contemplarlos, analizarlos, darles vuelta, comentarlos... Sucede con frecuencia que comparamos nuestros problemas con los de los demás y decimos.- "Su problema no es nada... ¡espere a que le cuente el mío!"

La vida es una oportunidad para resolver problemas. Los problemas que enfrentamos nos derrotan o nos desarrollan dependiendo de cómo respondamos a ellos. Solo tenemos dos opciones a escoger:

1. Podemos pretender ignorarlos
2. Reconocerlos, aprender y crecer

NOVENA DE NAVIDAD

Enfrentar los problemas desde la segunda opción, nos permite ver a los problemas como oportunidades. Desafortunadamente, la mayoría de las personas fallan en ver como Dios desea utilizar esos problemas para bien de nosotros.

Las reacciones apresuradas, el abandono, los resentimientos, son algunas de nuestras respuestas a los problemas que detienen el proceso de crecimiento, en lugar de considerar el beneficio del problema. Cada adversidad la podemos cambiar o transformar de amargura a un beneficio, ¡La elección es nuestra! En el seno de nuestra familia armamos tempestades en un vaso de agua pero cuando Dios está en medio, cuando el acabado más importante de nuestra casa se llama fe y el otro adorno la paciencia y uno más la comunicación y otro final, la tolerancia, hasta el problema más grande lo volvemos pequeño y todo se soluciona.

Podríamos pensar que el hogar de Nazaret no tuvo problemas, que la relación de José y María era perfecta y que El Niño Jesús no los causaba, pero no es así; por poner un ejemplo, recordemos el extravío del niño cuando iban en la caravana camino a Jerusalén, como sus padres se alarmaron y después de tres días que lo encontraron, incluso le reclamaron por lo que había hecho. Qué diría una mamá hoy ante esta historia? Respuesta: *"yo le doy una pela"* pues los problemas se resuelven con sabiduría e inteligencia y estas nos vienen del Señor. Reprender, sí, pero con amor.

Reflexionemos: ¿cuáles son los problemas que aquejan hoy a nuestra familia? ¿Qué actitud tomamos ante ellos? ¿Qué hago para solucionarlos? (Momento de silencio)



Séptimo día: Las ventanas de nuestra casa

Peligro: Lo que dicen los demás

“Y el chismoso aparta a los mejores amigos” Proverbios 16, 28

Uno de los peores peligros y enemigos de la unidad familiar son **los chismes** de los demás, dejamos las ventanas abiertas y por ahí llegan todos los comentarios y palabras que se meten al Interior de nuestra casa para hacer daños que pueden derrumbar el hogar.

“El joven discípulo de un filósofo sabio llega a casa de éste y le dice:

- Oye maestro, un amigo tuyo estuvo hablando de ti con malevolencia.....

- ¡ Espera! - lo interrumpe el filósofo - ¿ya hiciste pasar por las tres rejas lo que vas a contarme?

- ¿Las tres rejas?

- Sí. La primera es la verdad. ¿Estás seguro de que lo que quieres decirme es absolutamente cierto?

- No. Lo oí comentar a unos vecinos.

- Al menos lo habrás hecho pasar por la segunda reja, que es la bondad. Eso que deseas decirme, ¿es bueno para alguien?.

- No, en realidad no. Al contrario...

- ¡Ah, vaya! La última reja es la necesidad. ¿Es necesario hacerme saber eso que tanto te inquieta?

- A decir verdad, no.

- Entonces, dijo el sabio sonriendo

- Si no es verdad, ni bueno, ni necesario, sepultémoslo en el olvido.”

Muchas veces nos preocupamos por cosas que si las pasáramos por el filtro de las “tres rejas” no merecerían la pena. Es importante valorar y reflexionar antes de gastar energía en asuntos que no lo merecen. Siempre me pregunto, qué será peor, si hablar mal de los demás o escuchar al chismoso.

Me encantan las casas de grandes ventanales, por donde entra la luz cada día y da calor al hogar, los vidrios limpios y transparentes que nos permiten contemplar hacia fuera de la casa. En muchas cosas hay ventanas cubiertas por suntuosas cortinas o por persianas que se mantienen cerradas impidiendo que los rayos del sol entren en el interior y oscureciendo todo adentro. También hay muchas ventanas con rejas por miedo a que se nos entre el ladrón como signo muchas de las veces de las inseguridades en que vivimos.

Así como la casa, cada hogar tiene ventanas unas con cristales nítidos y otros sucios; unas con rejas y otras siempre abiertas; unas con grandes persianas que impiden que entre luz al alma de la familia. Esa luz es el calor de hogar, es la alegría, es la fe, es la palabra amable de nuestros amigos y vecinos. Pero también ventanas que hay que cerrar cuando arrece el

NOVENA DE NAVIDAD

agua o quiere entrar el polvo. Ventanas que se cierran para las palabras necias y que hacen daño a nuestra paz familiar.

El ejemplo de todo esto lo encontramos en la Sagrada Familia, nos dice el Evangelio que al hogar de Belén llegaron a conocer al niño, pastores y campesinos además de los vecinos del lugar y posteriormente los reyes magos. La virgen María escuchaba muchas cosas pero las guardaba en su corazón. Cuantas cosas para guardar y tantas otras para desechar de nuestras vidas y de nuestras familias que quieren unas edificar y otras destruir.

Reflexionemos: ¿dejamos que los chismes y habladurías de personas ajenas a nuestra familia afecten la unidad familiar? ¿Somos generadores de comentarios sin escrúpulo alguno sobre los demás? (Momento de silencio).



Octavo día: La puerta de nuestra casa

Peligro: Miedos e inseguridades

"Les aseguro que yo soy la puerta por la que deben entrar las ovejas" Jn 10,7

Ya estamos muy cerca a celebrar la Navidad y día a día durante esta novena hemos ido reflexionando sobre la construcción de nuestra casa y más que de un espacio físico de la construcción de la familia en nuestros tiempos donde nos vemos enfrentados a tantos peligros y amenazas. Hoy, vamos a poner la puerta de nuestra casa. Muchos la queremos de madera, otros metálica y para otros no importa desde que tenga buena seguridad para que no se entren los ladrones. De otra parte, algunos la quieren muy grande y alta y otros que sea muy sencilla.

Al respecto, les comparto este cuento que ilustra en gran parte sobre este elemento tan importante de nuestra casa.

"Érase una vez en el país de las mil y una noches...

En este país había un rey que era muy polémico por sus acciones, tomaba a los prisioneros de guerra y los llevaba hacia una enorme sala. Los prisioneros eran colocados en grandes hileras en el centro de la sala y el rey gritaba diciéndoles:

- "Les voy a dar una oportunidad, miren el rincón del lado derecho de la sala."

Al hacer esto, los prisioneros veían a algunos soldados armados con arcos y flechas, listos para cualquier acción.

-"Ahora, continuaba el rey, miren hacia el rincón del lado izquierdo."

Al hacer esto, todos los prisioneros notaban que había una horrible y grotesca puerta negra, de aspecto dantesco, cráneos humanos servían como decoración y el picaporte para abrirla era la mano de un cadáver. En verdad, algo verdaderamente horrible solo de imaginar, mucho más para ver.

El rey se colocaba en el centro de la sala y gritaba: - "Ahora escojan, ¿qué es lo que ustedes quieren? ¿Morir clavados por flechas o abrir rápidamente aquella puerta negra mientras los dejo encerrados allí? Ahora decidan, tienen libre albedrío, escojan."

Todos los prisioneros tenían el mismo comportamiento: a la hora de tomar la decisión, ellos llegaban cerca de la horrorosa puerta negra de más de cuatro metros de altura, miraban los cadáveres, la sangre humana y los esqueletos con leyendas escritas del tipo: "viva la muerte", y decidían: -"Prefiero morir atravesado por las flechas."

Uno a uno, todos actuaban de la misma forma, miraban la puerta negra y a los arqueros de la muerte y decían al rey:

- "Prefiero ser atravesado por flechas a abrir esa puerta y quedarme encerrado".

Millares optaron por lo que estaban viendo: la muerte por las flechas.

NOVENA DE NAVIDAD

Un día, la guerra terminó. Pasado el tiempo, uno de los soldados del "pelotón de flechas" estaba barriendo la enorme sala cuando apareció el rey. El soldado con toda reverencia y un poco temeroso, preguntó: - "Sabes, gran rey, yo siempre tuve una curiosidad, no se enfade con mi pregunta, pero, ¿qué es lo que hay detrás de aquella puerta negra?"



El rey respondió: Pues bien, ve y abre esa puerta negra."

El soldado, temeroso, abrió cautelosamente la puerta y sintió un rayo puro de sol besar el suelo de la enorme sala, abrió un poco más la puerta y más luz y un delicioso aroma a verde llenaron el lugar.

El soldado notó que la puerta negra daba hacia un campo que apuntaba a un gran camino. Fue ahí que el soldado se dio cuenta de que la puerta negra llevaba hacia la libertad"

Muchos tenemos una puerta negra dentro de nuestra mente. Para algunos la puerta negra es el miedo a lo desconocido, para otros es una certeza de no ser capaz, una inseguridad que paraliza, o una frustración.

La puerta representa **nuestros miedos e inseguridades**: miedo a que las cosas salgan mal, miedo a ser rechazado, miedo a innovar o miedo a cambiar, miedo a volar más alto. Para algunos la puerta negra es la inseguridad que lo atemoriza, o una traba imaginaria que la inseguridad fabricó durante alguna fase de la vida.

Muchos de estos miedos e inseguridades las transmiten los padres a los hijos y los paralizan en su actuar y en sus sueños porque han mantenido cerrada la puerta de su hogar a muchas posibilidades, oportunidades y a muchas personas que pueden hacernos tanto bien. La desconfianza por la cantidad de casos que vemos a diario nos hace tener puertas herméticamente cerradas a lo infinito, al amor, a lo eterno, a lo sublime.

Tememos atravesar la puerta por "lo que pueda pasar": Pero si bien al cruzarla pueden pasar cosas malas, también es seguro que no pasarán cosas buenas si no corremos el riesgo. Si das un paso más allá del miedo, vas a encontrar un rayo de sol entrando en tu vida.

Si la Virgen María y San José hubieran vacilado, si su confianza en Dios y su plan hubiese tambaleado, en su primer intento por realizar la voluntad de Dios todo habría terminado. Pero no, ellos no temieron. Así se cerraron muchas puertas, igual siguieron caminando y golpeando en otras y fue un portal sin puerta el que los acogió, para que todos pudieran entrar. Dieron a luz a nuestro Salvador que se llamó a sí mismo "**Puerta**" porque solo a través de El podemos entrar en el redil para estar bajo su único cayado.

Reflexionemos: ¿cómo es la puerta de nuestra casa? ¿La mantenemos cerrada o abierta? ¿La abrimos para los demás? ¿Cuáles son mis miedos y los de mi familia?
(Momento de silencio)

Noveno día: La decoración de nuestra casa

Peligro: La ingratitud

“Familia pobre y divina, pobre mesa, pobre casa, mucha unión, ninguna espina y el ejemplo que culmina en un amor que no pasa”

(Himno de Laudes Solemnidad Sagrada Familia)

Hemos llegado al último día de la novena de Navidad! Qué gran alegría cuando vemos que nuestra casa está lista para ser habitada, que solo le falta decorarla con algunas lámparas y cuadros, con adornos variados y darle nuestro toque familiar. Hay muchas casas recargadas de cosas y en muchas ocasiones suntuosas y hasta extravagantes, pero se siente la frialdad y hasta miedo de entrar en ellas para no causar un daño; mientras en otras más simples y sin muchas cosas, los espacios se llenan con la alegría de quienes las habitan y con el amor que se respira en cada miembro de ese hogar. Una amiga que quiero mucho me dijo en estos días que al visitar una casa de religiosas se había dado cuenta que se podía vivir feliz sin nada pero teniéndolo Todo. Y es que donde está Dios hay paz y alegría y todo huele a amor y misericordia, porque Él es Todo. El gran peligro de llenarnos de muchas "cosas" es que caigamos en la ingratitud. La ingratitud aparece cuando nos acostumbramos a las personas y a las cosas y perdemos la capacidad del asombro, de hacer de cada momento y cada experiencia, algo nuevo. Tenemos tanto porque ser agradecidos.

Como mensaje para esta Navidad les comparto la carta de un abuelo español a sus nietos, qué mejor que leer y dejar que resuenen las palabras de nuestros abuelos sabios y tiernos en nuestras almas.

"Queridos nietos: Antes de que se os habitúe el corazón a la Navidad que os ofrecemos, quiero contaros detenidamente qué es lo que ocurre en estas fechas. Vosotros habéis nacido en una familia cristiana y por eso es importante que conozcáis el gran acontecimiento que en estas fechas celebramos. No me gustaría que las luces, las compras y la agitación ensombrecieran el verdadero mensaje de estos días. Hace dos mil y pocos años Dios decidió hacerse hombre y venir a la tierra para que los seres humanos nos enteráramos de una vez por todas que El nos quiere muchísimo, que tiene para cada uno de nosotros un sueño de felicidad y plenitud y que no podemos vivir una vida mediocre. Ya antes nos lo informó por medio de diferentes profetas, pero con el paso del tiempo sólo quedaron algunos mensajes escritos que no le hacían demasiada buena publicidad, así que decidió tomar forma de persona y nacer y vivir como El cree que debe hacerlo una persona cualquiera.

Así este niño que nació en un pueblito pequeño, en una familia sencilla, envuelto más en ternuras que en cosas, aparte de que a los doce años ya era un adolescente contestatario que se plantó en medio del templo a contar a los estudiosos de entonces quién era Dios, a sus 30 años comenzó su vida pública en la que se presentó como mensajero de su Padre hablando a diestra

NOVENA DE NAVIDAD

y siniestra de cómo hay que vivir. Nos dijo que tenemos un Padre que nos quiere muchísimo, al que hay que llamar papá o mamá, y no nombres más solemnes. Nos enseñó que hasta que no nos tratemos como hermanos sentiremos tristeza en el corazón y que podemos recurrir a Dios siempre que estemos cansados y agobiados porque el nos serenará. Nos recomendó también que perdonar una y mil veces le deja a uno mucho mejor y que no podemos juzgar a nadie, pues todos tenemos nuestras cosillas que ocultar.

Este hijo de Dios, Jesús, nos explicó por qué todos los pobres son los preferidos de Dios y cómo El cambia los valores y vuelve humildes a los que fardan y ricos a los pobres y que no le gustan nada las personas que por tener poder o cosas se aprovechan de los demás. También nos recomendó sacar el niño que todos llevamos dentro, siendo sencillos, espontáneos, alegres, auténticos y vividores del momento presente, en vez de andar siempre ocupados en lo siguiente o nostálgicos en el ayer. Con su vida nos demostró Jesús, que el que no vive para servir no sirve para vivir y que no hay que llamar a nadie padre más que a Dios, que es el que tiene el corazón todo cariñoso y nos impulsa a la plenitud, a ser algo único y fantástico.

Los pocos años que pasó El en este mundo anduvo sanando a la gente, con su amistad, con su cariño, con su aceptación incondicional y se juntaba con chicas de mala vida, con adinerados, con encorvadas de preocupación o hemorroidas de las que van perdiendo la vida en las pequeñas cosas que no son las esenciales. Nos dejó muy clarito que el que anda dando demasiadas vueltas a sus dineros, no tendrá tiempo para disfrutar de Dios y vivirá peor y que no temamos.

Pero uno de los secretos importantes que nos contó Jesús, para vivir contentos, en vez de andar por la vida tristes como huérfanos, es tener ratos para meterse dentro de uno mismo y escuchar a Dios. Así se vive la vida en compañía, que es mucho más bonita y además, en el silencio, El te susurra al oído los grandes sueños que tiene para ti y para las personas que te va poniendo al lado. Jesús rezaba mucho, y eso que tenía una vida muy ajetreada, pero debía de ser por eso, por lo que le daba tiempo para tanto... En los ratos de comunicación con Dios, El nos serena, nos descansa, y nos lanza con atención despierta y amorosa a estar donde estemos, a entrar del todo y salir del todo de cada situación.

Y esto es lo que recordamos en Navidad, queridos nietos. Queremos vivir así, todo esto que nos enseñó este niño que nació en Belén para invitarnos a vivir mejor. Por eso llenamos de luces, regalos, adornos y familia estas fechas, porque queremos hacer del mundo una gran familia donde todo ser humano viva bien. Vosotros, cuando veáis que se nos olvida lo principal, recordádnoslo enseguida, que andamos todos un poco distraídos."

Reflexionemos: ¿cuál es el adorno más importante de nuestra casa? ¿Cuándo somos en verdad agradecidos? Recibamos al niño Jesús dando gracias a Dios por su inmensa misericordia para con nosotros y la santísima Virgen María y San José por enseñarnos a "**construir nuestra casa**"
(Momento de silencio)

NOVENA DE NAVIDAD

VEN SEÑOR NO TARDES

Ven, ven Señor, no tardes.
Ven, ven que te esperamos. Ven, ven
Señor, no tardes.
Ven pronto Señor.
El mundo muere de frío,
el alma perdió el calor,
los hombres no son hermanos,
el mundo no tiene amor.
Envuelto en sombría noche,
el mundo sin paz no ve,
buscando va una esperanza,
buscando, Señor, tu fe.
Al mundo le falta vida,
al mundo le falta luz,
al mundo le falta cielo,
mundo le faltas Tú.

BURRITO SABANERO

Con mi burrito sabanero
voy camino de Belén
Con mi burrito sabanero
voy camino de Belén
si me ven si me ven
voy camino de Belén
si me ven si me ven
voy camino de Belén

El lucerito mañanero
ilumina mi sendero
El lucerito mañanero
ilumina mi sendero
si me ven si me ven
voy camino de Belén
si me ven si me ven
voy camino de Belén

Con mi cuatrico voy cantando
mi burrito va trotando
con mi cuatrico voy cantando
mi burrito va trotando
si me ven si me ven
voy camino de Belén

si me ven si me ven
voy camino de Belén

Tuqui Tuqui Tuquituqui
Tuquituqui Tu qui Tu
Apúrate mi burrito
que ya vamos a llegar
Tuqui Tuqui Tuquituqui
Tuquituqui Tu qui Tu
apúrate mi burrito
vamos a ver a Jesús

CAMPANA SOBRE CAMPANA

Campana sobre campana
y sobre campana una asómate a la
ventana
verás a un niño en la cuna.

Belén campanas de Belén
que los ángeles tocan
que nuevas me traéis.

Recogido tu rebaño
A dónde vas pastorcillo
Voy a llevar al portal
Requesón, manteca y vino

Campana sobre campana
y sobre campana dos
asómate a la ventana
porque está naciendo Dios.

Caminando a media noche
¿dónde caminas pastor?
le llevo al niño que nace
como a Dios mi corazón

Campana sobre campana
y sobre campana tres
en una cruz a esta hora
del niño va a padecer

NOVENA DE NAVIDAD

HACIA BELEN VA UNA BURRA

Hacia Belén va una burra
rin, rin, yo me remendaba,
yo me remendé,
yo me eché un remiendo, yo me lo quité.

Cargada de chocolates,
Lleva su chocolatera
Rin, rin, yo me remendaba,
Yo me remendé,
Yo me eché un remiendo,
Yo me lo quité,
Su molinillo y su anafre.

María, María -ven acá corriendo
que el chokolatillo -se lo están comiendo.

En el portal de Belén
rin, rin, yo me remendaba -yo me
remendé,
yo me eché un remiendo, -yo me lo quité.
gitanillos han entrado
y al niño que está en la cuna
rin, rin, yo me remendaba -yo me
remendé,
yo me eché un remiendo, -yo me lo quité.
los pañales le han robado;

María, María - ven acá volando
que los pañalitos los están robando

en el portal de Belén rin, rin
rin, rin, yo me remendaba -yo me
remendé,
yo me eché un remiendo, -yo me lo quité.
han entrado los ratones;
y al bueno de san José
rin, rin, yo me remendaba -yo me
remendé,
yo me eché un remiendo, -yo me lo quité.
Le han roído los calzones

María, María - ven acá corriendo

que los calzoncillos los están royendo.

EL TAMBORILERO

El camino que lleva a Belén
baja hasta el valle que la nieve cubrió.
Los pastorcillos quieren ver a su Rey,
le traen regalos en su humilde zurrón
al Redentor, al Redentor.

Yo quisiera poner a tus pies
algún presente que te agrade Señor,
mas Tú ya sabes que soy pobre también,
y no poseo más que un viejo tambor.
(rom pom pom pom, rom pom pom pom)
¡En tu honor frente al portal tocaré
con mi tambor!

El camino que lleva a Belén
voy marcando con mi viejo tambor,
nada hay mejor que yo pueda ofrecer,
su ronco acento es un canto de amor
al Redentor, al Redentor.
Cuando Dios me vio tocando ante El me
sonrió.

LOS PECES EN EL RIO

Pero mira cómo beben los peces en el río
Pero mira cómo beben por ver al Dios
nacido
Beben y beben y vuelven a beber
Los peces en el río por ver a Dios nacer.

La Virgen está lavando
y tendiendo en el romero
los pajaritos cantando
y el romero floreciendo.

La Virgen se está peinando
entre cortina y cortina
los cabellos son de oro
y el peine de plata fina

NOVENA DE NAVIDAD

FELIZ NAVIDAD

Feliz Navidad. Feliz Navidad, feliz navidad,
próspero año y felicidad. (2)

I wanna wish you a merry christmas.
I wanna wish you a merry christmas.
I wanna wish you a merry christmas
from the bottom of my heart.
I wanna wish you a merry christmas.
I wanna wish you a merry christmas.
I wanna wish you a merry christmas
from the bottom of my heart.

TUTAINA TUTURUMA

tutainaturuma
Tutaina tuturumaina
Tutaina tuturuma, turuma
Tutaina tuturumaina.

Los pastores de Belén
vienen a adorar el niño;
la virgen y san José
los reciben con cariño.

tres reyes vienen también
Con incienso, mirra y oro,
A ofrecer a Dios su bien
Como el más grande tesoro.

SALVE REINA Y MADRE

Salve reina y madre
salve dulce amor
del jardín del cielo
la más bella flor. (2)

En una colina con la nieve fría
Reposa en la noche la Virgen María. (2)
Salve reina y madre...

La malvada mula con sus finos dientes
Le comió la paja al niño inocente. (2)

ANTON TIRULIRU LIRU

Anton tiruliru liru
Antón tiruliru ra
Jesús al pesebre vamos a adorar

Duérmete niño chiquito
Que la noche viene ya
Cierra pronto tus ojitos
que el viento te arrullará
Duérmete niño chiquito
Que tu madre velará
Cierra pronto tus ojitos
Porque la entristecerás

A LA NANITA NANA

A la nanita nana, nanita ea, nanita ea,
mi Jesús tiene sueño, bendito sea,
bendito sea.

Fuentecilla que corres clara y sonora
ruiseñor en la selva cantando lloras
callad mientras la cuna se balancea
a la nanita nana, nanita ea.

Manojito de rosas y de alélies
¿qué es lo que estás soñando que te
sonríes?
Cuáles son tus sueños, dilo alma mía, mas
¿qué es lo que murmuras? Eucaristía.

Pajaritos y fuentes, auras y brisas
respetad ese sueño y esas sonrisas
callad mientras la cuna se balancea
que el Niño está soñando, bendito sea.

NAVIDAD FELIZ NAVIDAD

Otro año que queda atrás,
mil momentos que recordar.
Otro año, mil sueños más
hechos realidad.

Los problemas vienen y van,
y al final todo sigue igual.
No hay montaña que pueda más,

NOVENA DE NAVIDAD

que la voluntad.

Alzo mi copa aquí,
para brindar por ti,
y desearte lo mejor.
Navidad, feliz Navidad,
vuelve a casa, vuelve al hogar.
Navidad, dulce Navidad,
es calor de hogar.

Ven a cantar, ven a cantar,
que ya llegó la Navidad.
Ven a cantar, ven a cantar,
que ya está aquí la Navidad.

Gira el mundo, gira el reloj,
gira el viento, la mar y el sol.
Dale vuelta a tu corazón
y llénalo de amor.

Navidad, feliz Navidad,
vuelve a casa, vuelve al hogar.
Navidad, dulce Navidad,
es calor de hogar.
Ven a cantar, ven a cantar,
que ya llegó la Navidad.
Ven a cantar, ven a cantar,
que ya está aquí la Navidad

CANTAD CANTAD

Cantad, cantad, cantad
que la Nochebuena
ya se llevo, ya se llevo, ya se llevo
que linda linda noche tan serena,
Jamás se vio, jamás se vio,
Jamás se vio, jamás.

Quien nace en esta noche,
Noche de amor? Jesús!
Quien llena el cielo y tierra
de resplandor? Jesús!

Jesús, Jesús, encanto de mi vida

Que naces hoy en un pesebre por mi amor
Tus ojos son luceros que me hechizan
Y roban ay! con tu mirar mi corazón,
Jesús
Que pides niño amado
con tu reír? Amor!
Que pides niño amado
Con tu llorar? Amor!

Amor, amor, amor mira niño amado
Todo mi amor, todo mi amor, es para ti,
Amarte quiero siempre sin medida
Ir al edén, ir al edén, y amarte allí sin fin.

NOCHE DE PAZ

Noche de paz, noche de amor,
Todo duerme en derredor.
Entre los astros que esparcen su luz
Bella anunciando al niño Jesús
Brilla la estrella de paz
Brilla la estrella de paz.

Noche de paz, noche de amor,
Todo duerme en derredor
Sólo velan en la oscuridad
Los pastores que en el campo están;
Y la estrella de Belén
Y la estrella de Belén.

Noche de paz, noche de amor,
Todo duerme en derredor;
sobre el santo niño Jesús
Una estrella esparce su luz,
Brilla sobre el Rey
Brilla sobre el Rey.

Noche de paz, noche de amor,
Todo duerme en derredor
Fieles velando allí en Belén
Los pastores, la madre también.
Y la estrella de paz
Y la estrella de paz.